

Un avión de pasajeros de la Air-France fué abatido ayer por un caza faccioso

DEFENSA DE MADRID LA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA

La faccencia fascista no tiene límites. Cumplidamente lo acreditan cuantas veces tienen ocasión. Con premeditación y alevosía, las tropas facciosas han venido anunciando a los cuatro vientos la fácil e inmediata conquista de Madrid. La Prensa que se edita en las provincias domineadas por los rebeldes coincide en afirmar cada día que la aurora siguiente iluminaría el triunfo de las armas de Franco. El éxito estaba descontado, que no en vano, para alcanzarlo, habían tomado los generales faccistas toda clase de precauciones. A juzgar por sus panegiristas, no había nada que no estuviera calculado y previsto. Por ventura, ¿no venían al mando de las tropas mercenarias jefes y oficiales que se habían cubierto de gloria en cien combates bajo el sol africano? No habrían así, por supuesto, las madres de los millares de españoles que dejaron sus vidas en la tierra marroquí. Pero las madres nada podrían decir, entre otras razones, porque la Prensa sometida a los millares de rebeldes y al dictado del generalísimo repetía hasta la saciedad que sus gloriosos generales eran los mejores del mundo. Mas he aquí que la facilidad de la entrada en Madrid se trocó en dificultad, poco menos que insuperable, y que lo inmediato de la conquista pasó a ser, modificado por la realidad, un futuro inaccesible. En el plan de los insurgentes no se había tomado en cuenta cierto detalle, de poca monta al parecer, pero que el tiempo hubo de encargarse de agigantar ante los ojos de las columnas enemigas. Los cálculos de la facción fueron desarrollados con el profundo error inicial de no haber tomado en consideración la valía de nuestros milicianos. La heroica y magnífica resistencia de Madrid constituye para los facciosos el nudo gordiano que no encuentra a Alejandro que, al cortarlo, asegure la victoria.

Las tropas mercenarias no dominaban por el abundante y moderno material que utilizaban en el combate. La columna Yagüe había salido de Extremadura, con Madrid como meta, utilizando una vía natural de invasión y retrochada de los más eficientes medios de lucha. Nuestras tropas hacían prodigios de heroísmo; pero en la práctica solamente corazones animosos podíamos oponer al gradual avance del enemigo. Hoy ya no es lo mismo, y nuestros valientes combatientes, en posesión de los útiles de la victoria, no dudan ni por un momento en alcanzarla.

Ayer, festividad de la Inmaculada, ¿no era el día grande que las radioemisoras faccistas trataron de presentar como la jornada guerrera más solemne y victoriosa? Pues bien, el día de guerra, con su laconismo habitual, nos dice que la jornada ha transcurrido prácticamente tranquila, sin que baste a darle extraordinario relieve la actuación magnífica de nuestra artillería, al batir con éxito las concentraciones enemigas, ni la iniciativa de la gloriosa aviación republicana, que, como en tantos otros días, fué la dueña del aire.

El enemigo conmemoró la fiesta de la patrona de su Infantería prodigando preces al Altísimo y descansando. En pintoresca amalgama luterana, musulmana y católica de los que conculgan con ruedas de molino, reiteraron su promesa de defender la religión apostólica romana, las prerrogativas de la nobleza y los privilegios de la casta militar.

Hemos entrado en el segundo mes de lucha en defensa de Madrid. Cierro es que el día de ayer no ha tenido acusado realce desde el punto de vista bélico; pero, sin embargo, creemos que se abre una nueva etapa bajo los mejores auspicios. Aparte de la inquebrantable decisión de obtener el triunfo, los vientos de fuera nos traen referencias de noticias que pueden ser gratas. Hay que tener presente que mañana se reúne la Sociedad de Naciones, y que la asamblea se celebra a petición de España. La situación internacional en las últimas horas acaso no sea tan confusa como hace pocos días. Ganaremos la batalla de Madrid. Obtenemos idéntico resultado en Ginebra?

Bajo el fascismo italiano no se reclutan hombres para pelear al lado del pueblo español

París, 8.—Hoy, el ministerio de Propaganda de Roma, al ver que el obrerismo italiano se inclinaba decididamente en favor de los antifascistas españoles, ha publicado una nota redactada en los siguientes términos:

"El ministerio de Propaganda ha descubierto la existencia de una oficina de reclutamiento en el norte de Italia. La oficina en cuestión era más o menos clandestina, y decía reclutar individuos que querían alistarse a las filas facciosas españolas."

La Policía ha logrado comprobar que esos elementos que se alistaban para las filas facciosas desembarcaban en los puertos leales y se unían a las columnas del Frente Popular.

El comunicado termina laconicamente diciendo que se han practicado numerosas detenciones.—Fabra.

Largo Caballero se encarga de la cartera de Estado en ausencia del titular

Valencia, 8.—La "Gaceta de la República" de hoy publica un decreto disponiendo que durante la ausencia del ministro de Estado se encargue de la cartera de dicho departamento el presidente del Gobierno.

Por una orden circular de la Presidencia se dispone que el Cuerpo de Porteros de los ministerios civiles se denominará en lo sucesivo Cuerpo Auxiliar Subalterno del Estado.—Fébus.

IMPRESION DE MADRUGADA Un día sin combates

Como suponíamos en nuestra última impresión de madrugada, el día de ayer transcurrió en completa calma. En los frentes cercanos a Madrid se hicieron los disparos de fusil, cañón y ametralladora indispensables para dar la sensación de que estamos en guerra. Y hasta en uno de los sectores más duros, como ha venido siendo el de la Ciudad Universitaria, el enemigo apenas dió señales de vida.

Durante la noche anterior nuestra artillería funcionó incesantemente. Los madrileños oyeron claramente sus estampidos, que sólo cesaron ya muy avanzado el día. Sus efectos fueron eficaces, pues sirvieron para destruir algunas concentraciones de la retaguardia enemiga.

Donde nuestra aviación actuó más eficazmente del sector madrileño fué en Pozuelo de Alarcón. Las posiciones enemigas fueron bombardeadas con tal precisión, que los parapetos salieron por los aires y los fascistas que los guarnecían tuvieron que correr a la desbandada, perseguidos por las ametralladoras de nuestros aparatos.

En otro sector se incendió una casa, reducida de los facciosos, entre cuyos escombros nuestras fuerzas encontraron dos cadáveres enemigos. Sigue, pues, la situación estacionaria frente a Madrid. Los facciosos aguardan la ocasión de atacar y nosotros esperamos tranquilos su acometida. Hay que recorrer los frentes y charlar con los milicianos para darse cuenta hasta qué punto no exageramos cuando se habla de su moral elevada. Han venido derrochando heroísmo durante un mes, y están dispuestos a seguir haciéndolo cuanto tiempo lo exija la defensa de la República.

En él viajaban un médico de la Cruz Roja Internacional, dos periodistas franceses y algunas personas más, resultando heridos todos los ocupantes

Guadalajara, 8.—Después de los bombardeos, tan salvajes como injustificados, de que ha sido víctima la población pacífica de Guadalajara en los últimos días, ha tenido hoy esta ciudad una ocasión más para advertir plenamente las intenciones que persigue la rebelión que ha pretendido someter al pueblo español a una odiosa tiranía extranjera. Al pasar sobre Guadalajara el avión que cubre la ruta Tolosa-Madrid, de la Air-France, un aparato de caza de los rebeldes lo atacó con bárbaro ensañamiento.

Pudo la población de esta capital presenciar el «combate», en el que toda la acción combativa caía, por supuesto, de una parte. El avión francés, portador de insignias y marcas que acreditaban su nacionalidad y del aspecto inconfundible de un gran aparato de transporte de pasajeros, sin armamento de ninguna clase, tuvo que resignarse a recibir las descargas de la ametralladora facciosa, buscando al mismo tiempo un lugar de aterrizaje, para poner a salvo la vida de sus ocupantes.

Ametrallado bárbaramente, este avión de la Compañía Air-France tomó tierra con bastante violencia en Pastrana, resultando heridos todos sus ocupantes, entre los cuales se halla el doctor Henny, enviado a Madrid por la Cruz Roja Internacional. Con él venían otros cuatro pasajeros, los periodistas franceses De la Pré, corresponsal de guerra del gran diario «Paris Soir», y monsieur Chateau, de la Agencia Havas, y dos señoritas que acompañaban, en calidad de secretarías, al doctor Henny.

Dos hombres componían la tripulación del aeroplano derribado por el caza rebelde: el piloto Boyer, cuya pericia y sangre fría salvaron la vida de las siete personas, y el radiotelegrafista Bougrat.

Todos los ocupantes de este aparato, que hace servicio regular de pasaje y correspondencia entre Tolosa y Madrid, han resultado, como decimos, heridos. El señor De la Pré ha sido hospitalizado en Guadalajara, por hallarse bastante grave.

El hecho de que se haya registrado un «combate» de esta naturaleza ha producido gran sensación aquí, donde se guarda triste recuerdo—la ciudad es el testimonio más elocuente que puede ofrecerse—de los bombardeos recientes. Ha venido a recalcar con la mayor brutalidad posible la naturaleza del conflicto debido a falta absoluta de escrúpulos de los aviadores rebeldes, quienes lo mismo se dedican al bombardeo de poblaciones abiertas y muy distantes de los frentes de operaciones que a disparar sus ametralladoras contra los aparatos de transporte de potencias amigas que se dedican pacíficamente a funciones civiles y comerciales.

No deja de comentarse la coincidencia de que en este aparato francés atacado por un caza rebelde viajase una distinguida figura de nacionalidad sueca—de la Medicina internacional, que viene a Madrid en el desempeño de una función humanitaria, idéntica a la que ha llevado ya a los delegados de la misma organización internacional a distintas ciudades de la España que se halla dominada todavía por los facciosos.



GUADALAJARA.—Los desperfectos causados por la metralla faccista en la magnífica fachada principal del palacio del Infantado. (Foto Mayo.)

El jefe del Gobierno inglés dice que sólo dió consejos al rey sobre su propuesto casamiento morganático

Londres, 8.—El señor Baldwin ha leído, en la Cámara de los Comunes, la declaración del Gobierno, que lord Halifax ha dado a conocer en la de los Lores.

Niega que el Gabinete tenga la responsabilidad en la crisis entre el rey y su Gobierno.

"Su majestad—dice el señor Baldwin en su declaración—me expresó hace unas semanas su propósito de casarse con la señora Simpson, después de haber recordado esta su libertad por divorcio. Cualquier prolongación de la actual crisis sería perjudicial para los intereses nacionales y del Imperio. Tenemos el gusto de dar a su majestad nuestra cooperación completa. Nunca dimos al rey más que nuestro consejo sobre la ley de casamientos morganáticos. No ha recibido su majestad otro consejo de mí ni del Consejo de ministros. Este asunto no ha sido incluido por el Gobierno, sino por el rey. Es una cuestión suya, y todavía no hemos recibido su conclusión. Mi corazón y mis simpatías son para el rey, la familia real, y especialmente la reina madre, en estos serios momentos."

habló luego el señor Attlee, jefe del Partido laborista, el cual dijo que su Partido está de acuerdo con el señor Baldwin y el Gobierno.

El representante comunista dijo que el conflicto está ligado a la situación económica del país.

El señor Baldwin manifestó después que la decisión final la tiene el rey, y que hasta tanto tenga su contestación no puede decir más. Agregó estar muy agradecido por la expresión de simpatía y unidad hecha por el líder laborista.

Se conquistan nuevas posiciones en Mataderos, donde fué volado parte del cuartel de Seguridad Nuestros cazas derriban un trimotor enemigo, que cae en San Fernando de Henares

«FRENTE DEL CENTRO.—En los sectores de Aranjuez, Guadarrama y Somosierra, sin novedad.

La aviación facciosa bombardeó Alcalá de Henares, causando algunos daños en casas de vecindad.

Nuestra aviación cumplió los objetivos que le había designado el mando, y nuestros cazas derribaron un trimotor faccioso, que cayó en San Fernando de Henares.

En el sector Sur-Centro, la artillería facciosa cañoneó sin consecuencias San Martín de Montalbán.

En el sector de Madrid, el enemigo ha estado hoy tan inactivo como ayer. Nuestras bravas Milicias han batido a los facciosos en Mataderos, volando parte del cuartel de Seguridad y fortificándose en este sitio. La aviación facciosa ha bombardeado el puente de Toledo, causando algunos desperfectos. Nuestra aviación bombardeó eficazmente concentraciones enemigas en Brunete y en la carretera de este punto hacia Pozuelo. La artillería republicana ha cañoneado con éxito algunas concentraciones enemigas en la retaguardia del sector del Manzanares.

En los demás sectores, sin novedad.

Poco más tarde se radiaba la siguiente noticia:

«A las dieciocho horas de hoy, cuando volaba sobre la provincia de Guadalajara, ha sido criminalmente atacado y derribado por los aviones faccistas el avión correo que hace el servicio entre Madrid y Toulouse.

A bordo de este avión viajaban el doctor Henny, de la Cruz Roja Internacional; el señor Delapré, corresponsal del «Paris Soir»; el señor Chateau, corresponsal de la Agencia Havas; el piloto señor Boyer, y dos niños de trece y quince años, resultando todos ellos heridos.»

VISADO POR LA CENSURA

Derrochando heroísmo y bravura, la artillería de la República destroza dos grandes concentraciones enemigas El teniente Eusebio Talavera, herido de consideración, se niega a ser evacuado, prefiriendo continuar defendiendo a Madrid al pie del cañón

Vuelve la artillería, hoy como ayer, a escribir páginas espléndidas y gloriosas en esta crónica sin par de la defensa de Madrid. Están los cañones alineados en son de guerra, enfiladas sus bocas negras hacia el campo rebelde. Están alerta los artilleros, dispuestos siempre a dar la inteligencia, la capacidad y la vida para servir valientemente las amenazadas instituciones populares.

Algún día, cuando el constante tronar de los cañones haya cedido para devolver a todos un poco de tranquilidad, se irá reconstruyendo la gesta de estos hombres. Hay muchos entre ellos que han abandonado el ambiente placido del laboratorio, de la cátedra, de los estudios superiores, de las profesiones liberales, para adaptarse instantáneamente a este otro ambiente de guerra en el que seguramente jamás habrán pensado, para el que seguramente jamás se habían preparado.

Encuétranse aquí, al pie del cañón, los jóvenes que acaso nunca hayan pensado en la guerra más que para rechazarla con todo el vigor y toda la fuerza de sus humanitarios impulsos juveniles.

—Pero esta guerra es otra cosa. Habría que buscarle otro nombre.

LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

Es, como nos dice uno de estos artilleros, la guerra que se ha declarado, que han declarado, contra todo un pueblo al que las violencias le repugnan. Y los jóvenes, preparados para una vida de promesas en el campo de la ciencia y el saber, se han sumado con entusiasmo a este natural movimiento defensivo de un pueblo que puede, individualmente, despreciar la vida, pero que no puede, ni individual ni colectivamente, resignarse a la suerte triste de un pueblo sometido a un régimen de esclavitud.

Se han sumado estos jóvenes, que forman una parte considerable del Cuerpo heroico de los artilleros de la República, al movimiento defensivo, sin reparos, sin condiciones. Y se los aprovechó allí donde su preparación podía ser promesa de mayores rendimientos. Allí donde su especialización científica podría ser más rápidamente adaptable.

Esto, se descubrió muy pronto, se hallaba al lado de los cañones. Jun-

to a los leales—que no han sido muy pocos—con que se contó desde un principio, estos jóvenes se vieron en pocos días convertidos en eficaces artilleros.

PUNTERIA Y VALOR

Hemos visto a los artilleros de la República actuar en varias ocasiones. Y hemos observado algunas la eficacia singular de sus tiros.

Acaso el secreto de todo está en la capacidad matemática de nuestro artilleros para dar en el blanco. Se maneja el cañón casi con la misma precisión exacta con que maneja el fusil un tirador consumado. Y el valor que prodigan a diario.

Todo esto se ha logrado con la utilización de los conocimientos en ciencias exactas de la mayoría de estos jóvenes que se han puesto incondicionalmente al servicio del pueblo y de la experiencia poseída ya por los artilleros que han permanecido leales a la causa democrática.

En este último día—al igual que en los que le precedieron—la intervención de la artillería ha sido afortunada. En dos grandes concentraciones enemigas no muy lejos de las puertas de Madrid, preparadas para poner en juego sus recursos contra las defensas de la capital, sembraron el pánico, la desolación y la muerte.

UN ATAQUE, DESARTICULADO

La artillería, tanto como la aviación, castigó largamente las posiciones rebeldes donde fuerzas mercenarias de choque esparaban la orden de cargar sobre nuestras líneas avanzadas. Del acierto de esas horas de destruyendo que vivió la población de Madrid quizá se desprenda algo al observar la tranquilidad que se ha registrado en casi todos los sectores del frente de guerra en las cercanías de esta heroica ciudad. Sabe ya el pueblo madrileño que cuando su artillería entra en acción no se pierde el tiempo.

Como tampoco lo pierde la aviación, que también dió juego en las primeras horas de la mañana. Cuando nuestros bimotrices volaban sobre las líneas facciosas llegaron a una zona en la que descubrieron otra gran concentración de fuerzas. Había llegado, sin duda, el momento de entrar en acción.

Lo que no lograron las bombas,

descargadas con la precisión que da el pulso firme y el vuelo a escasa altura, lo consumaron las ametralladoras. En vuelo rasante se ejecutó otra de esas operaciones de «afeite» que tanto espanto—y tanta muerte—llevaron al campo rebelde.

CUMPLIENDO CON EL DEBER

Magnífica jornada, otra de las muchas que van dejando diezmadas las fuerzas que se envían para tomar esta ciudad, tan heroica como inexpugnable. Y magnífico espíritu el de estos artilleros, que un detalle pone de relieve.

La sección de artillería que sirve con las fuerzas que manda el teniente coronel Ortega tuvo una baja sensible. El teniente Eusebio Talavera fué herido en la cabeza y en un brazo.

Se le curó con solícitud y esmero. Se le iba a llevar a un hospital de sangre.

—A ver si hay por ahí una taza de café—dijo.

—Ya la tomarás en el hospital—le contestó un compañero.

—La quiero aquí.

El teniente Talavera se negó resueltamente a ser evacuado. «Unos minutos más tarde se halla otra vez al pie del cañón dando órdenes, que los artilleros cumplan con admirada devoción.

Y este caso no es excepcional. Es sólo un detalle que realiza el arrojo de estos hombres, que afirma la moral que alienta a los defensores de Madrid. Ante todo, dicen, está el cumplimiento del deber.

Jaime MENENDEZ

Mr. Eden escucha a los diputados ingleses que visitaron España

PARCE QUE LONDRES Y PARIS PRESTARAN APOYO PARA LA RAPIDA EVACUACION DE LA POBLACION CIVIL DE MADRID

Londres, 8.—La delegación británica que vino a España y se encuentra de vuelta en esta capital ha sido recibida por el señor Eden, al que expuso la situación de Madrid. Se espera que se facilitará un informe de unas 5000 palabras.

El diputado liberal mister Roberts ha indicado a la Prensa que la delegación había sido recibida el domingo pasado por León Blum, que ofreció el apoyo de Francia para cualquier proposición a que acceda la Sociedad de Naciones con respecto a la evacuación de la población civil que permanece en Madrid.

El diputado laborista mister Grenfell, que acaba de volver de Madrid, ha manifestado a la Prensa que uno de los principales problemas actuales para la capital de España es la rápida evacuación de las mujeres y de los niños. Insistió en que el Gobierno británico ha de ayudar a la organización del transporte y dar toda clase de facilidades para la evacuación, así como para el abastecimiento de la población civil.—United Press.

La muerte de Hans Beimler El agradecimiento de la Brigada Internacional por las manifestaciones de condolencia

La 11.ª Brigada Móvil (Brigada Internacional) nos envía la siguiente nota, que con gusto publicamos:

«La muerte heroica de nuestro valiente camarada Hans Beimler ha causado en el pueblo español, como en nosotros, un hondo pesar. La cantidad de cartas recibidas en esta penosa ocasión nos demuestra cómo el pueblo de este país corresponde fraternalmente a nuestro dolor.

Todas las organizaciones han querido demostrar con esa manifestación su simpatía por las Brigadas Internacionales y corresponder a la solidaridad nacional que éstas representan.

En la imposibilidad de contestar a todas las organizaciones en forma individual, expresamos por medio de la Prensa madrileña nuestro profundo agradecimiento al heroico pueblo español, que, por medio de sus sindicatos, Milicias y partidos, dió pruebas de afecto a nuestro querido camarada Hans Beimler.

Estas manifestaciones de simpatía servirán para alentarnos en la lucha hasta el aplastamiento total del fascismo. Para vengar a nuestro querido Hans Beimler, combatiremos con denuedo para lograr el triunfo de la paz, de la libertad y de la democracia en España.»

Operaciones en el frente andaluz Nuestras fuerzas atacan y ocupan una importante posición

Málaga, 8.—En el sector de Villanueva del Chauche, fuerzas de nuestra Caballería realizaron un reconocimiento ofensivo en las inmediaciones de Archidona, castigando severamente a unos grupos enemigos y regresando a sus posiciones sin sufrir una baja. En el sector de Villanueva del Trabuco, el enemigo presionó durante el día, pero las Milicias republicanas le contuvieron, haciéndole después huir, dejando abandonada bastantes bajas en el campo. En el sector de Estepona nuestras fuerzas ocuparon, a primeras horas de la mañana, una posición estratégica que poseía el enemigo, a quien se causó bajas. En los sectores de Saja rroya, El Chorro, Andáez, Puerto de Viento y El Burgo, fuego de avanzadillas, sin que nuestras posiciones experimentaran variación alguna. El espíritu de las fuerzas, tanto moral como combativo, es magnífico.—Efe.

